



Prevenir la próxima pandemia zoonótica Reforzar y ampliar el enfoque Una Salud para evitar pandemias de origen animal

© FAO

El problema

La enfermedad por coronavirus 2019 (COVID-19) se originó en una fuente animal, al igual que ha sucedido con alrededor del 60% de las enfermedades infecciosas en el ser humano. La pandemia pone de manifiesto la necesidad de prepararnos, prevenir, detectar y responder ante estas enfermedades en las zonas donde más posibilidades hay de que surja la próxima pandemia. El riesgo es mayor donde existe una estrecha vinculación entre la vida silvestre y la producción agrícola o ganadera intensiva, y a menudo se ve exacerbado en lugares donde la agricultura ha invadido los ecosistemas naturales, o los ha sometido a presión. Las situaciones de mayor riesgo para que se produzca un nuevo salto del virus son, por ejemplo, los mercados de animales vivos y los lugares donde aumenta el consumo de carne de animales silvestres.

Para prevenir estos saltos del virus es necesario trabajar con las comunidades que viven en lugares de alto riesgo. Los agricultores familiares son los más vulnerables, y en particular las mujeres y los niños, especialmente en países de ingresos bajos y medios, donde los servicios médicos, veterinarios y de producción animal son escasos y los sistemas de control de la inocuidad de los alimentos no disponen de los medios necesarios para prevenir, detectar y responder ante enfermedades zoonóticas nuevas o recurrentes.

Al igual que la pandemia COVID-19, provocada por el virus SARS-CoV-2, el virus del síndrome respiratorio agudo severo (SARS-CoV) era de origen zoonótico. Es de enorme importancia llevar a cabo investigaciones urgentes y detalladas sobre el SARS-CoV-2 y otros coronavirus emergentes que hacen uso de animales como huéspedes para reproducirse para ampliar nuestros conocimientos sobre la epidemiología de la pandemia COVID-19 y las fuentes de infección humana. Por ejemplo, sabemos que la contaminación se ha dado donde los humanos comparten espacios con animales infectados. Pero también se han identificado casos de infección en animales tras la exposición a personas afectadas por COVID-19. Gatos, perros, visones, tigres y leones son especies que se sabe han sido infectadas, lo que viene a ilustrar los posibles riesgos de nuevos reservorios zoonóticos que bien podrían hacer perdurar la crisis actual o desencadenar pandemias en el futuro. La 73ª Resolución de la Asamblea Mundial de la Salud sobre la respuesta a la pandemia COVID-19 instaba a intensificar con carácter de urgencia la colaboración tripartita (con la FAO, la Organización Mundial de la Salud [OMS] y la Organización Mundial de Sanidad Animal [OIE]) utilizando el enfoque Una Salud para evitar la aparición de nuevos reservorios zoonóticos de la actual pandemia y elaborar propuestas de intervenciones concretas para hacer frente a posibles pandemias futuras.

Presupuesto

100 millones de USD

Calendario

2020-2024 (cuatro años)

ODS



Otras notas de orientación de la FAO sobre la pandemia COVID-19

- ▶ COVID-19 y el acceso de los pequeños productores a los mercados
- ▶ Emergencia de enfermedades infecciosas en el mundo: vínculos con el consumo de carne silvestre, alteración de los ecosistemas, degradación de los hábitats y pérdida de biodiversidad (en inglés)
- ▶ Inocuidad alimentaria en tiempos de COVID-19 (en inglés)
- ▶ Mitigación de los efectos de la pandemia COVID-19 en el sector ganadero



La acción

Aplicando el enfoque Una Salud reforzado, las acciones ampliadas se orientarán a:

1 Mejorar el estado de preparación nacional e internacional y el desempeño en la respuesta de emergencia

- ▶ Se desarrollarán planes de fortalecimiento progresivo del estado de preparación en cada país, sobre la base de las herramientas y las buenas prácticas de gestión de emergencias (GEMP, por sus siglas en inglés) y conjunto de herramientas de la FAO, los cuales se compartirán con los gobiernos para informar sus procesos de fortalecimiento de políticas.
- ▶ La mejora en el desempeño de acciones preparatorias se medirá en el marco de evaluaciones de línea de base en países críticos.
- ▶ Se realizarán simulacros interagencias a nivel nacional y multipaís para garantizar una mejor respuesta de emergencia a nivel internacional.

2 Elaborar políticas para contener posibles saltos de enfermedades mediante un enfoque de previsión

- ▶ Se utilizará el enfoque de previsión para aplicar en lugares de alto riesgo.
- ▶ Se identificarán distintos escenarios para identificar posibles amenazas y ejes impulsores de pandemias emergentes, así como lugares geográficos críticos y ecosistemas humano-animal-silvestres en riesgo.
- ▶ Se planificarán intervenciones del enfoque Una Salud con miras al futuro y políticas de desarrollo de capacidades para cada escenario.

3 Integrar el enfoque Una Salud en agencias ambientales y de recursos naturales en todos los niveles

- ▶ Se evaluará la situación actual de las plataformas nacionales del enfoque Una Salud para identificar brechas de coordinación, participación de contrapartes, capacidad institucional y de personal y el entorno propicio necesario para garantizar una implementación efectiva.
- ▶ Se alentará la participación de contrapartes y disciplinas de todos los sectores de sanidad pertinentes, incluyendo agencias nacionales y locales de gestión de los recursos naturales y de desarrollo rural, en iniciativas de alerta temprana, evaluación y planificación de intervenciones específicas sobre los factores de riesgo que se sabe impulsan el alza de la transmisión del virus, la aparición y la persistencia de patógenos y enfermedades, principalmente la modificación de los hábitats naturales, los cambios en las prácticas agrícolas y el comportamiento humano.

4 Mejorar las capacidades nacionales para la aplicación del enfoque Una Salud ampliado para prevenir y gestionar los saltos de transmisión

- ▶ Se evaluarán las capacidades de todos los aliados del enfoque Una Salud utilizando herramientas existentes, incluyendo herramientas de laboratorio y de mapeo de la epidemiología, así como herramientas de evaluación de la vigilancia, y se realizará además una evaluación externa conjunta del cumplimiento del Reglamento Sanitario Internacional 2005 de la OMS y el Programa mundial de seguridad sanitaria, para identificar brechas y necesidades.
- ▶ Se elaborará una estrategia de desarrollo de capacidades tridimensional del enfoque Una Salud para apoyar la formación en base a competencias, así como un plan de inversión en recursos humanos.
- ▶ Se ampliarán las herramientas de la FAO para la recopilación de información y datos sobre factores de riesgo y entornos propensos a desencadenar brotes de enfermedad, sobre la base de la experiencia y los conocimientos del enfoque Una Salud, y se asegurarán análisis de cadenas de valor y el uso del aplicativo para la definición de perfiles de mercados de animales vivos.
- ▶ Se pondrán a disposición contramedidas robustas (diagnósticos y vacunas) de detección y respuesta para reducir la carga de patógenos transfronterizos zoonóticos y emergentes y la resistencia a los antimicrobianos.

5 Fortalecer la aplicación de las políticas

- ▶ Se evaluarán las brechas en las políticas nacionales para apoyar a países de alto riesgo e identificar áreas de mejora con el fin de potenciar la resiliencia global ante las amenazas emergentes.
- ▶ Se identificarán y abordarán los cuellos de botella para la implementación y se creará un entorno propicio para apoyar la implementación.
- ▶ Se diseñará y aplicará una estrategia de incidencia y comunicación para cambiar actitudes, haciendo partícipes a todas las partes interesadas y necesarias de múltiples niveles en un enfoque Una Salud.



Resultados esperados

► Estado de preparación nacional e internacional y respuesta de emergencia mejorados

Resultado general: Los países críticos están mejor preparados para responder a futuras pandemias de manera efectiva.

Resultados específicos:

- 1 Se elaboran informes de desempeño sobre el estado de preparación nacional ante pandemias y las capacidades de respuesta ante emergencias para países críticos.
- 2 Cada país dispone de un plan de mejora progresivo.
- 3 Las GEMP y el conjunto de herramientas de la FAO se aplican a nivel nacional, con simulacros interagencias realizados a nivel nacional y multipaís.

► Aplicación de un enfoque de previsión

Resultado general: Se han identificado escenarios prioritarios de posibles pandemias futuras usando un enfoque de previsión.

Resultados específicos:

- 1 Se preparan informes de previsión para cada región y país, basados en los escenarios prioritarios, en consulta con distintas contrapartes interesadas a nivel regional y local.
- 2 Se elaboran escenarios prioritarios en relación a riesgos y ejes impulsores, así como posibles lugares geográficos críticos ante amenazas de pandemia emergentes en la interfaz humano-animal-medio ambiente.

► Ampliación de las plataformas del enfoque Una Salud

Resultado general: Las plataformas del enfoque Una Salud promueven la participación de partes interesadas pertinentes de todos los sectores de salud, incluyendo agencias de gestión de los recursos naturales y de desarrollo rural a nivel nacional y local, para abordar la especificidad de puntos críticos de alto riesgo.

Resultados específicos:

- 1 Se preparan informes de evaluación sobre las plataformas del enfoque Una Salud, con indicación de brechas y necesidades, para garantizar su operatividad eficaz a nivel de país y la participación adecuada de partes interesadas del enfoque Una Salud pertinentes.
- 2 Se amplían las plataformas del enfoque Una Salud a nivel de país y de puntos críticos, con objetivos, roles y responsabilidades comunes, junto con un mecanismo de coordinación para llevar a cabo la evaluación de riesgo y la planificación de las intervenciones específicas de manera conjunta.

► Programa selectivo de desarrollo de capacidades y aplicación para asociados pertinentes del enfoque Una Salud

Resultado general: Se desarrollan y potencian capacidades tridimensionales (entorno propicio, institucional e individual) en los ministerios responsables de la preparación, prevención, detección, respuesta y recuperación ante brotes de enfermedades, junto con la capacidad para la toma de decisiones en base a la evidencia.

Resultados específicos:

- 1 Se diseña un programa de desarrollo de capacidades del enfoque Una Salud que abarca todos los sectores de salud pertinentes en base a brechas identificadas. Esto se amplía a la evaluación a nivel de punto crítico, con capacitación al nivel primario de salto de transmisión.
- 2 Los países tienen mayor capacidad y apoyo para prevenir, detectar, preparar y responder ante brotes de enfermedades, junto con capacidad para la toma de decisiones en base a la evidencia, especialmente en relación a la evaluación de riesgos y la planificación de intervenciones de riesgo en la interfaz humano-animal-medio ambiente.





- 3 Se dispone de informes de evaluación de riesgos y se difunden entre contrapartes interesadas y usuarios identificados.
- 4 Se dispone de informes sobre brechas de políticas.
- 5 Se llevan a cabo intervenciones de seguimiento al nivel nacional para abordar brechas prioritarias.
- 6 Se dispone de pruebas de diagnóstico y vacunas de calidad.
- 7 Las recomendaciones de política están a disposición de los encargados de la formulación de políticas pertinentes que las soliciten.

► Incidencia sobre políticas y entorno propicio

Resultado general: Las contrapartes adoptan y garantizan la implementación de políticas en base a la evidencia sobre prevención y resiliencia ante futuras pandemias.

Resultados específicos:

- 1 Se dispone de estrategias y herramientas para la incidencia en políticas, y se implementan.
- 2 Planes de acción creados sobre la base de las políticas e implementados por los contrapartes pertinentes.
- 3 Planes de transición desarrollados para la sostenibilidad.

Alianzas

La FAO trabaja con numerosos socios, incluyendo la OMS y la OIE, para aplicar el enfoque Una Salud y promover su adopción en estrategias de respuesta nacionales. Este programa se llevará a cabo con el apoyo de todos los departamentos y las divisiones de la FAO, aprovechando su trabajo en curso en áreas que abarcan sanidad animal, el programa de gestión sostenible de la flora y fauna silvestres (SWM, por sus siglas en inglés) del Departamento Forestal de la FAO, sistemas alimentarios e inocuidad de los alimentos, así como el Programa de emergencia y resiliencia de la FAO. Entre los socios externos figuran Miembros de la FAO, el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente, comunidades regionales, organizaciones no gubernamentales, institutos de investigación y otros, para potenciar el acceso de la FAO a datos y permitir la identificación de entornos en los que deben centrarse los esfuerzos nacionales, a través de plataformas ampliadas del enfoque Una Salud en torno a la inteligencia virológica, teledetección, enfoque ambiental, uso de la tierra, condiciones climáticas y ópticas de poblaciones.

Vínculos del programa

Este programa forma parte de la respuesta exhaustiva de la pandemia FAO ante la COVID-19. La FAO utilizará sus ventajas comparativas y experiencia probada en las áreas de sanidad animal para brindar un apoyo integral y equilibrado a sus Miembros. A esto añadirá conocimientos en sistemas alimentarios y ecosistemas en base a bosques tropicales, gestión sostenible y restauración, para reconstruir mejor tras la pandemia. Se incidirá en el desarrollo de capacidades de sistemas subregionales, regionales y nacionales y se garantizará su apropiación a nivel local, especialmente a través de los programas ya existentes de la FAO sobre bosques y sanidad animal, como los siguientes:

- los sistemas y centros de emergencia (Sistema de prevención de emergencias de sanidad animal, el Centro de Emergencia para la Lucha contra las Enfermedades Transfronterizas de los Animales y el Centro de Gestión de Emergencias para la Salud Animal);
- el Sistema de alerta temprana mundial y otras capacidades de análisis de riesgo conexas de la división;
- el Programa SWM y la Asociación de colaboración sobre manejo sostenible de la fauna silvestre, una alianza de 14 organizaciones en la cual la FAO aporta la Secretaría;
- los oficiales técnicos regionales y nacionales del Departamento Forestal de FAO y mediante conocimientos en la Asociación de colaboración sobre bosques presidida por la FAO y en la que colabora con 15 organizaciones internacionales con mandatos pertinentes.

La presencia de equipos multidisciplinares de sanidad animal en las oficinas descentralizadas de la FAO y el Centro de Emergencia contra las Enfermedades Transfronterizas de los Animales para 33 países en las regiones de África, Asia y el Pacífico y Cercano Oriente y África del Norte también ha permitido a la FAO implementar los programas de sanidad animal a nivel regional, subregional y de país.



Enfoque regional y de país

Los contextos regionales aquí descritos podrían cambiar en función de los resultados de las evaluaciones y los diálogos en curso con gobiernos y otras organizaciones socias y esto puede hacer que cambien los países que aquí se relacionan.

La resiliencia de los sistemas alimentarios en un mundo post-COVID-19 aumentará si se fortalecen las actuales estructuras regionales y nacionales para garantizar una gobernanza adecuada del enfoque Una Salud, consolidando los esfuerzos intersectoriales y entre programas para mitigar los riesgos para la salud que pueden surgir en la interfaz humano-animal-ecosistema. Aquí, la salud agrícola y los sistemas de inocuidad alimentaria siguen siendo las principales prioridades regionales y un pilar fundamental para el alivio de la inseguridad alimentaria para las personas más vulnerables. El foco principal de atención serán los países de ingresos bajos y medios en todas las regiones, en base a los siguientes criterios:

- focos de elevado riesgo de amenazas de pandemia emergentes;
- principales productores ganaderos de la región;
- capacidad y recursos limitados;
- presencia de actividades y proyectos de la FAO ya en curso.

África

La FAO llevó a cabo recientemente una encuesta de evaluación del enfoque Una Salud de la capacidad y los esfuerzos nacionales para abordar los retos de la salud en la interfaz humano-ganado-fauna silvestre-ecosistema. La encuesta concluyó que se debería ampliar el enfoque Una Salud para abarcar las modificaciones en los hábitat naturales y los cambios en las prácticas agrícolas y el comportamiento humano. El enfoque debería incorporar también soluciones basadas en la comunidad, para entender mejor los conflictos que surgen entre el ser humano y la fauna silvestre a todos los niveles (nacional, regional, local) y los retos para la colaboración transectorial entre ministerios y agencias públicas. La FAO trabaja ya a través del Tripartito FAO-OMS-OIE para abordar problemáticas del enfoque Una Salud, apoyando el trabajo en desde comunidades de expertos y las colaboraciones entre laboratorios veterinarios y de salud pública en la realización de pruebas de enfermedades zoonóticas, incluyendo COVID-19. La región contribuirá a todos los resultados esperados de este programa, aplicando un enfoque de Una Salud, pero los esfuerzos se centrarán en la evaluación y el mapeo de riesgos y focos de posibles pandemias emergentes a nivel de país y regional, utilizando un enfoque sistemático a lo largo de la cadena de valor, mejorando las capacidades nacionales de preparación y respuesta ante riesgos zoonóticos emergentes y recurrentes y ampliando las plataformas del enfoque Una Salud. Entre los países a incluir en el programa se encuentran Burkina Faso, Chad, Djibouti, Kenya, Malí, Níger, Nigeria, Rwanda y Uganda.

Asia y el Pacífico

Países como Afganistán, Bhután, Filipinas, Indonesia, Nepal, Pakistán, Timor-Leste, Viet Nam y los pequeños Estados insulares en desarrollo del Pacífico, se consideran focos de enfermedades emergentes de posible alcance pandémico, y otros países que no tienen capacidad suficiente para responder ante posibles brotes. A través del programa, la FAO ayudará a fortalecer la capacidad de los países en preparación, prevención, detección, respuesta y mitigación de los riesgos en las zonas con mayores probabilidades de sufrir brotes de enfermedades zoonóticas infecciosas. El programa fortalecerá también el Tripartito regional y aportará expertos en recursos naturales para abordar aspectos críticos de políticas e implementación, apoyará la aplicación de un enfoque de previsión y ampliará las plataformas del enfoque Una Salud. Se otorgará prioridad a los países en zonas consideradas focos prioritarios y aquellos con capacidades limitadas.

Europa y Asia Central

Las prácticas en la región son enormemente diversas. Mientras que la Federación de Rusia, Belarús y Ucrania tienen una producción ganadera muy avanzada, en particular en lo que respecta al ganado porcino, la avicultura, los productos lácteos y la carne de vacuno, otros países, como Kirguistán y Georgia, tienen un gran número de cabezas de ganado en zonas mucho más extensas. Los servicios veterinarios suelen carecer de capacidad y de apoyo gubernamental. En algunos países, en particular en Asia central, la capacidad para prevenir, responder y controlar los brotes es muy limitada. Este programa ayudará a la región a aplicar un enfoque de previsión y a mejorar la preparación y la respuesta ante las amenazas zoonóticas y pandémicas emergentes y recurrentes, ya sean propagadas desde regiones vecinas o a través del comercio internacional.

Estados del Golfo y Yemen

Los países del Consejo de Cooperación del Golfo (CCG) y Yemen fueron uno de los focos del brote del síndrome respiratorio de Oriente Medio (MERS), por lo que el control y la erradicación de las enfermedades zoonóticas, como COVID-19, la brucelosis, la tuberculosis bovina, la fiebre hemorrágica de Crimea-Congo y la fiebre Q, son de una importancia vital. La región es un centro de encuentros internacionales masivos y anfitriona de festivales que potencian la interacción humano-animal, como por ejemplo las carreras de camellos, convirtiéndose en ambiente propicio de transmisión de coronavirus. Los países de la región importan hasta un 90% de sus alimentos. Por tanto, en la medida en que buscan intensificar la producción animal para sostener el suministro de alimentos durante la pandemia COVID-19, la FAO trabaja en el fortalecimiento de su capacidad de preparación, prevención, detección, respuesta y mitigación del riesgo de enfermedades animales transfronterizas y enfermedades infecciosas emergentes. La FAO trabajará con el Tripartito para crear un grupo regional de coordinación que aborde las amenazas pandémicas y las principales enfermedades zoonóticas en la región y para apoyar a las plataformas nacionales.



América Latina y el Caribe

La FAO tiene proyectado poner en marcha una plataforma regional de asistencia en materia de sanidad animal y fitosanitaria (incluyendo la inocuidad de los alimentos) que abarque los 33 países de la región de América Latina y el Caribe para 2024. Esta plataforma multidisciplinaria se logrará aunando las capacidades de organizaciones internacionales, regionales y subregionales con presencia en la región. El programa regional se centrará en la mejora de la preparación y respuesta nacional y regional ante emergencias por enfermedades animales y zoonóticas transfronterizas, tanto emergentes como recurrentes, y el control de la resistencia a los antimicrobianos en los sistemas alimentarios y agrícolas. La FAO se propone además reunir a las partes interesadas para apoyar actividades fitosanitarias (plagas y enfermedades de las plantas) y la gestión de la inocuidad alimentaria en los sectores de procesamiento, distribución, venta al por menor y consumo, mediante una estrategia integral del enfoque Una Salud. Mediante este programa, la región contribuirá a lograr resultados de mejora de la preparación y respuesta nacional ante amenazas zoonóticas y pandémicas emergentes y recurrentes. Las acciones se clasificarán por subregión (Caribe, Centroamérica y Sudamérica) para garantizar una sólida coordinación entre autoridades nacionales y organizaciones regionales.

Cercano Oriente y África del Norte

La FAO colabora estrechamente con distintas organizaciones en apoyo del programa regional. Por ejemplo, la Organización Árabe para el Desarrollo Agrícola apoya a los países en sus esfuerzos por proteger al sector ganadero de las enfermedades animales transfronterizas, a la vez que mejora la capacidad para la coordinación y la acción a nivel regional. La Oficina Interafricana de Recursos Animales de la Unión Africana presta asistencia a Egipto y Sudán para reducir el impacto de los brotes de enfermedades en medios de vida y salud pública. También en el Norte de África, la Unión del Magreb Árabe ayuda a los países a unificar sus estrategias de vigilancia y control de la fiebre aftosa. La Red Mediterránea de Sanidad Animal aporta una plataforma para los países miembros. Junto con estas organizaciones socio, el programa trabajará para crear y ampliar plataformas del enfoque Una Salud. Entre los países involucrados actualmente se encuentran Egipto, Iraq, Líbano, Mauritania y Sudán.

Contacto

Berhe G. Tekola
Director, Producción y Sanidad Animal - Recursos Naturales y Producción Sostenible
AGA-Director@fao.org

Alexander Jones
Director, Movilización de Recursos y Asociaciones con el Sector Privado - Asociaciones y Promoción
PSR-Director@fao.org

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura

Viale delle Terme di Caracalla
00153 Roma, Italia

